

SOMOS DEPENDIENTES

Quinta Proclama del PCLA (r)

El PCLA (r) sostiene que el museo, que las instituciones, que los museos, que los museos devotos o dedicados al Arte Contemporáneo (*no vale*)

El PCLA (r) se ve obligado por las circunstancias a pronunciarse con respecto a los museos de arte contemporáneo y a las políticas identitarias narcisistas proyectadas sobre la actividad del arte contemporáneo. Al respecto, el **Post Colonial Liberation Army (rematerialización)** sostiene:

1º: que ninguna institución devota al arte contemporáneo está en condiciones de definir ni lo que es arte, ni lo que hace que una cosa sea considerada más contemporánea que otra;

2º: que bajo una apariencia de porosidad teórica estas instituciones se rigen por sólidos principios pragmáticos;

3º: que si estas instituciones tienen hoy dificultades para administrar estética, están en cambio altamente capacitadas para administrar otro tipo de categorías;

4º: que mi vanguardia es más grande que la tuya;

5º: que los museos son instituciones devotas a la praxis del autorretrato autista;

6º: que los artistas no existen;

7º: que el arte tampoco, sólo su praxis;

8º: que el Estado Nacional etnifica: la Familia del Hombre, el Modernismo y la Posmodernidad, la noción de lo Contemporáneo, la Geografía, la Flora y la Fauna, la propiedad de los Picassos, la Alteridad que justifica y sostiene su Autorretrato Autista y la Libertad Creativa;

9º: que la globalización no es redonda como un globo; que la percepción de lo “multicultural” es más precisa si se hace desde la perspectiva central renacentista; que no es seguro que la mera inversión económica permita el acceso al mainstream de la cultura contemporánea; que esto no es un texto; que todo objeto dispuesto en una vitrina adquiere la peculiaridad de atrapar nuestra atención por un momento; que nuestra atención es fragmentaria;

10º: que el nuevo mercado de diseño de ropa interior no tiene por objeto expandir ni la noción ni la función del arte;

11º: que los flujos de capital, información, tecnología, productos y personas que caracterizan el así llamado proceso de globalización liberan fuerzas que en sí no tienen intención ética a priori, por lo cual conceptos como los de etnificación, pluralidad, inclusión, exclusión, innovación, repetición, acumulación o fascinación pueden jugar papeles tanto progresistas como conservadores dependiendo de condiciones subjetivas en contextos concretos;

12º: que si bien el arte forma parte de la producción simbólica de nuestro tiempo, sus productos funcionan como categorías tanto cualitativas como cuantitativas;

13: que la alteridad es otro de los recursos de renovación por parte de la vanguardia de la Nueva Clase Media Global;

14º: France, one point; la Suède, en point; le Portugal um ponto; Deutschland ein und fünfzig; etc...

15º: que multiculturalidad y globalización no son suficientes para que Nueva Zelandia, Australia, África del Sur y el Río de la Plata se comuniquen horizontalmente;

16º: que en la sociedad contemporánea la noción de grupos sociales con intereses comunes trasciende los límites tradicionalmente definidos por el estado nacional; que así como el capital tiende a trazarse estrategias transnacionales, y así como el sistema de educación, producción y distribución del arte contemporáneo se internacionaliza cada vez más, así también jóvenes posmodernos y adultos modernistas están dispuestos y preparados para defender sus museos, galerías, becas, críticos, lápices, mesas redondas, passepartouts, reglas, escuadras, vídeos digitales, acuarelas, mapas del genoma, gomas de borrar, colecciones, caballetes, tradiciones posduchampianas y sus curadores favoritos de todo aquello que no esté inmerso en el preciso espacio de lo contemporáneo;

17º: que es falso que la noción de contemporaneidad en el arte cumpla una función homogeneizante en contradicción con la vocación plural del presente;

18º: que todos los excluidos de la representación social en las instituciones devotas al arte contemporáneo no viven necesariamente en el mismo hotel

(tampoco es evidente que todos esos excluidos aspiren a la armonía entre cuerpo y alma);

19º: que el revisionismo es una condición política de la historia; la seducción también;

20º: que po-po-po-posiblemente nada de lo antedicho exprese fie-fie-fie-fielmente los deseos y aspiraciones de los excluidos, los excluidores, los devotos o los enemigos del mainstream del arte, ni ningún otro cuestionamiento o po-po-po-posición de personas o grupos relacionados con la cultura producida en nuestros días;

21º: que es falso de falsedad absoluta lo que se dice en cuanto a que no hay un sistema de producción cultural contemporáneo sino varios, y que es insostenible la afirmación de que: “no hay una cultura contemporánea genérica sino un deseo supersticioso de la misma, fragmentado en mil praxis diferentes y en tres mil actividades de diversa urgencia las cuales el PCLA (r) ni atiende ni entiende debidamente” y ante las cuales el PCLA (r) se asoma con el mismo asombro con el que un niño se asoma al asomarse de cada día con el mismo asombro que un niño se asoma al asomarse de cada día con el mismo asombro que un niño se asoma al asomarse de cada día con el mismo asombro.

¡Por una mejor comprensión de quienes somos, de dónde venimos, qué queremos y adónde vamos!

¡Por un arte contemporáneo transparente y con futuro!

¡Por una justa representación de la diversidad!

**Secretarías provinciales del PCLA (r)
Comisión Autónoma de Gestión Cultural Contemporánea
noviembre 2003**